

El hombre de jengibre

Era Navidad y, como cada año, la abuelita se puso a hacer un hombre de jengibre. Formó la cabeza, el cuerpo, los brazos y las piernas y, pero cuando iba a meterlo en el horno, el hombre de jengibre saltó de la bandeja y escapó.

La anciana corrió, pero el hombre de jengibre fue más rápido que ella. En su huida, se cruzó con un pato que quería comerle, pero el hombre de jengibre se escabulló. Después se encontró con un cerdo y con un cordero, que también querían saborearlo. Huyó de todos ellos camino del río, donde estaba un zorro muy astuto que le dijo:

- ¡Soy tu amigo! Te ayudaré a cruzar el río.

El hombre de jengibre se echó encima de la cola sedosa del zorro y este salió nadando por el río. El zorro le pidió que se echara sobre su espalda para que no se mojara.

- Nunca me alcanzarán - exclamó el hombre de jengibre - y en ese momento el animal echó atrás la cabeza, tiró al hombre de jengibre en el aire y lo dejó caer en la boca.

La anciana, que lo vio todo, regresó a casa y decidió hornear un pastel de jengibre en su lugar.



Que paso cuando la abuelita iba a meter al hombre de jengibre en el horno?

Con que animales se encontró el hombre de jengibre mientras corría?

Escribe el resumen de esta lectura